

INFLUENCIA COMPARTIDA ENTRE LAS DIFERENTES VARIABLES PSICOLÓGICAS: MOTIVACIÓN, EMOCIÓN Y APRENDIZAJE

Jana Blanco Fernández

Universidad de León

blancofernandezjana@gmail.com

Marian García Mata

Universidad de León

Alfredo Rebaque Gómez

Universidad de León

Rocío García Pascual

Universidad de León

Ana M^a de Caso Fuertes

Universidad de León

Fecha de Recepción: 14 Marzo 2019

Fecha de Admisión: 30 Abril 2019

RESUMEN

En este estudio se trata de sintetizar, integrar y discutir las principales investigaciones encontradas con respecto a las variables personales implicadas en el aprendizaje: motivación y emoción, y como estas tres se relacionan.

Para ello, se ha llevado a cabo una revisión sistemática, a través de bases de datos tanto nacionales (ISOC) como internacionales (EBSCOHOST), de estudios relativos a la relación que mantienen las variables personales motivación y emoción en el estudio del aprendizaje, y las implicaciones que mantienen las investigaciones que han estudiado ambas de forma conjunta.

Con todo ello se concluye que las variables personales implicadas en el aprendizaje motivación y emoción están íntimamente relacionadas a la hora de estudiar el aprendizaje lo que determina que el estudio de ambas de forma conjunta posibilitará un mejor conocimiento del proceso educativo experimentado por el alumno. También se observa que, en la mayoría de las ocasiones estas se estudian de forma unitaria, en detrimento de investigarlas de forma conjunta, lo que puede ser debido a la dificultad en su análisis.

Palabras clave: variables personales; motivación; emoción; aprendizaje

ABSTRACT

Shared influence among the different psychological variables: motivation, emotion and learning. This study attempts to synthesize, integrate and discuss the main research found regarding

personal variables involved in learning: motivation and emotion, and how the different components connect each other.

This has been done through a systematic review of national databases (ISOC) and international (EBSCOHOST) of studies on the relation that the personal motivation and emotion variables in the study of learning and the implications maintained researches involving both together.

This concludes that personal variables as motivation and emotion, are necessary for studying the learning. Future joint researches will improve the knowledge about the students' educational progress. On the other hand, many researches analyse these variables one by one, instead of doing it together. It can be due to the hard analysis.

Keywords: personal variables; motivation; emotion; learning

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos la ciencia se ha interesado por los procesos psicológicos que caracteriza al ser humano como especie desarrollada, los cuales son una habilidad compleja que nos hace únicos como seres racionales. Sin embargo, la comprensión y reflexión sobre estos ha sido una de las premisas fundamentales para el estudio del ser humano desde diferentes perspectivas, añadido a la dificultad de estudio que entrañan por sus características y falta de acuerdo en su conceptualización. Comprenderlas y reflexionar sobre ellos es algo necesario e importante para el propio desarrollo humano y de la ciencia. La motivación, la emoción y el aprendizaje, son procesos básicos y esenciales, que se deben tener en cuenta en todas las áreas de nuestra vida, y en especial, cuando las personas se dedican a la educación.

En los últimos años han sido ampliamente estudiados por la ciencia, pero todavía su conocimiento es muy inferior en comparación con otros conceptos de más fácil estudio por parte de los profesionales. Por otro lado, parece necesario señalar, que el estudio de estos conceptos se suele hacer de forma unitaria, no relacionando los tres conceptos, los cuales, en el plano educativo, están íntimamente relacionados, lo cual puede ser motivo de la dificultad de estudio de éstos.

El cambio de perspectiva de la ciencia, la cual ha cambiado su concepción en los últimos años: de tratar al hombre como algo mecánico, racional que se mueve por impulsos, a pensar en el hombre como una persona con sentimientos y emociones que actúa de una manera determinada debido a las consecuencias del medio, y que es consciente de ello, ha favorecido el conocimiento de estos términos y como se relacionan unos con otros.

El objetivo de este artículo es realizar un análisis acerca de la relación que guardan motivación, emoción y aprendizaje en el proceso de adquisición de conocimiento a través de los resultados de las últimas investigaciones, además de las aportaciones de diferentes talentos en la temática. De esta manera, se analiza la influencia de los estados emocionales en el aprendizaje, además de la importancia que éstos tienen tanto en el aprendizaje como en la motivación, y de ambos en el proceso cognitivo. Finalmente, en el apartado de conclusiones, se reflexiona acerca de todo lo expuesto y se sugiere la dirección de estudio que favorecería el conocimiento de estos tres procesos psicológicos.

¿QUÉ SON LA MOTIVACIÓN, EMOCIÓN Y APRENDIZAJE COMO PROCESOS PSICOLÓGICOS?

La tarea de contestar a esta cuestión no es fácil, ya que, como hemos indicado en la introducción, estos procesos psicológicos son una cualidad y habilidad necesariamente complejos del ser humano, sin embargo, se tratará de establecer una definición para cada uno de ellos que abarque cada uno de los aspectos principales de estos procesos mentales.

Al estudiar la emoción, nos damos cuenta que en los últimos años ha sido numerosa la investigación, pero la definición del término se hace una labor muy complicada ya que la diferencia entre

unas perspectivas y otras es abrumadora. En términos generales podemos establecer la emoción como un conjunto de habilidades específicas (Pulido & Herrera, 2015) donde quedan englobadas las habilidades de conocimiento de sí mismos, autocontrol y motivación, empatía y habilidades sociales. A ello le podemos añadir la utilización de forma intercambiable de los distintos términos y variables afectivas que forman parte de los procesos afectivos en general, entre ellas el afecto, el humor, la emoción, o el sentimiento (Palmero et al., 2006).

A continuación, conceptualizaremos el término motivación, actividad muy difícil ya que la motivación no es algo que se mida por sí misma sino a través de las características de la actividad realizada y del individuo, por tanto, es un proceso que es más fácil de reconocer que de definir (Valle, Rodríguez y Regueiro, 2015). Además, existe un sinfín de definiciones para este término, por lo cual su conceptualización implica una complicada tarea, por lo que comenzaremos con una serie de características que la describen. En primer lugar, es un conjunto de procesos internos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta (De Caso & García, 2006) así que la motivación influye tanto en la conducta, como en el tiempo y esfuerzo que se dedica en realizar la acción (Manga, Garrido y Pérez, 1997). El término motivación hace referencia a las causas de la conducta que han de buscarse, por un lado, en la estimulación que el organismo recibe del medio ambiente, y, por otro, en las condiciones de su medio interno (Guay, Chanal, Ratelle, Marsh, Larose y Boivin, 2010). Young (1961), autor destacado en el estudio de la motivación infantil hace décadas; la definió como el proceso de despertar la acción, sostener la actividad en progreso y regular el patrón de actividad.

Al igual que ocurre con la motivación y la emoción, no existe ninguna teoría que responda satisfactoriamente a la pregunta ¿Qué es aprender?, aunque la ciencia ha intentado dar una respuesta a esta cuestión. La importancia que tienen las diferentes etapas del desarrollo evolutivo para esta cuestión hace que la denominación del término sea todavía más dificultosa. Ya Hergenhahn (1976) definió el aprendizaje como “un cambio relativamente permanente en la conducta o en su potencialidad que se produce a partir de la experiencia y que no puede ser atribuido a un estado temporal somático inducido por la enfermedad, la fatiga o las drogas”. En esta definición se denomina la experiencia como causa fundamental para que esta ocurra. En esta línea han sido la mayoría de las definiciones de los diferentes profesionales añadiendo diferentes aspectos como que el aprendizaje se ocupa básicamente de tres dimensiones: constructo teórico, tarea del alumno y tarea del docente (Zabalza, 1991); o Gallego y Ongallo (2003) que remarcan que la tarea no sólo implica a docentes o maestros, sino que toda la sociedad debe estar implicada para obtener resultados plenos y satisfactorios.

RELACIÓN MOTIVACIÓN, EMOCIÓN Y APRENDIZAJE

Borod (2000) relacionó ambos procesos psicológicos en la propia definición de motivación especificando que el aprendizaje se encuentra estrechamente vinculado con las emociones y que resulta crucial para favorecer el aprendizaje a través de la motivación, que puede ser descrita como la fuerza o acción resultante de los componentes emocionales. Aunque, por otro lado, Turner et al. (2003) identifica que, a pesar de su importancia para la Psicología de la Educación, las teorías prominentes de la motivación, en su mayoría, han ignorado las emociones. Así que sugiere que las construcciones emocionales deben ser incluidas en los estudios integrales y las teorías de la motivación. Por otro lado, Meyer y Turner (2006) discuten cómo los resultados de la investigación sobre la motivación en el aula han dado lugar a un examen más profundo de las emociones.

A través de lo anterior podemos ver la clara relación que tienen motivación y emoción que comparten características comunes entre sí, lo que justifica que su estudio se realice habitualmente de forma conjunta, aunque son dos procesos psicológicos diferentes, que mantienen múltiples carac-

terísticas diferenciales (Fernández- Abascal, 1997). Aunque, como describe Garrido (2000), parece probable que el medio primario de diferenciación subjetiva de los estados motivacionales y emocionales sea a través del proceso de emoción mediante las diferentes cualidades de experiencia emocional registrada, directamente asociada con los diferentes estados primarios.

La gran mayoría de la investigación se ha realizado en el campo educativo con respecto a la evaluación, el rendimiento o la mejoría de la práctica relacionada con la motivación. Pero, un aspecto a tener en cuenta es que la motivación no es igual en todos los alumnos de los diferentes niveles de la escuela, e incluso no es igual entre los alumnos de un mismo nivel (Alonso-Tapia, 2002).

Goodman, Jaffer, Keresztesi, Mamdani, Mokgatle, Musariri, Pires y Schlechter (2011), Artino y Stephens (2009) o Cisero (2006) han sido grandes estudiosos de la motivación, sobre todo enfocada en torno a la relación con el aprendizaje, especificando todos que ésta tiene gran relevancia a la hora de predecir el rendimiento académico tanto en el nivel primaria como el secundario en las distintas áreas. En este sentido, Green, Martin, y Marsh (2007) apuestan por la relación entre evaluaciones de distintas áreas académicas y la motivación existente, como García y De Caso (2002, 2004) que demuestran una relación entre la motivación y los resultados en escritura en alumnos con dificultades de aprendizaje, o Lozano, García y Gallo (2000) que encuentran relación entre el nivel motivacional del alumno hacia la lengua extranjera y sus calificaciones. También, son numerosas las investigaciones realizadas sobre motivación académica en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Universidad (Barca-Lozano, 2005), así como las que se refieren al ámbito deportivo (Cantón, Mayor, y Jacinto, 1995). Posiblemente las investigaciones más avanzadas y específicas sobre motivación y autoconcepto en el ámbito artístico pertenecen al área de Educación Musical (Ortiz e Ibarretxe, 2006; Tripana, 2010; Valencia, 2011). Algo que tienen en común todas estas investigaciones es que ponen de manifiesto la idea de que la motivación hacia el aprendizaje en la Educación Infantil es muy alta y en etapas posteriores decrece.

También es numerosa la investigación que relaciona emoción y aprendizaje, Rebollo, García, Barragán, Buzón y Vega (2008) estudiaron la relación del aprendizaje online y las emociones en una innovación educativa en el nivel universitario, donde los resultados indicaron un mayor nivel de bienestar emocional que de malestar, identificándose las emociones asociadas a estos estados emocionales presentes en el aprendizaje online. También estudiaron de forma conjunta emoción y aprendizaje Gantiva, y Camacho (2016), en un estudio cuyo objetivo fue identificar la capacidad que tienen las palabras para generar estados emocionales y las posibles diferencias entre hombres y mujeres, cuyos resultados indican que las palabras consideradas agradables logran activar el sistema motivacional; adicionalmente, los resultados muestran solo diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto a la evaluación que hacen ellas de las palabras desagradables como más aversivas, y una mayor activación ante las palabras agradables. Importante añadir que, recientes estudios, sugieren que una de las principales diferencias entre estudiantes exitosos frente a los que no lo son residiría en la habilidad para regular las emociones (OECD, 2011), aspecto muy importante a la hora de establecer la relevancia que tienen las emociones dentro del proceso educativo.

Respecto al estudio conjunto de los tres procesos psicológicos no hay que olvidar que, aunque emoción y motivación guarden gran relación, un proceso no puede ser asimilado por el otro, sino que ambos son muy importantes para explicar la conducta de los diferentes seres humanos (Kleinginna y Kleinginna, 1981).

Beller (1972) investigó la interacción de la motivación, las interacciones socioemocionales entre el niño y la maestra y el impacto de la intervención educativa temprana en el aprendizaje de niños desfavorecidos. El estudio trató de centrarse en la obtención de una amplia información del funcionamiento y los cambios en el niño durante un periodo de tiempo. Se trató de abarcar una amplia

gama de características del niño en un periodo de tiempo extenso para evitar la fragmentación de los resultados. Se utilizaron pruebas estandarizadas de inteligencia, medidas de logro académico, y la medida del estilo cognitivo a través del desarrollo socio-emocional. Como conclusiones, la intervención educativa temprana tuvo grandes ventajas tanto en la motivación como las interacciones socioemocionales.

Sakiz (2012) percibió que la instrucción afectaba a todas las variables emocionales y motivacionales demostrando que ambas variables están afectadas por la implicación del apoyo, lo que las relaciona íntimamente. En esta misma línea y nivel académico, González, Donolo, Rinaudo y Paoloni (2011) analizan las relaciones entre motivación, emociones académicas en clase y rendimiento, donde las emociones predijeron el rendimiento, positivamente las agradables y negativamente las desagradables. Kim y Hodges (2012) diseñaron y desarrollaron una prueba de evaluación para el tratamiento, control e investigación de los efectos académicos de las emociones, la motivación y el logro de los estudiantes universitarios en un curso online de matemáticas. El grupo de tratamiento mostró mayores sentimientos de satisfacción y orgullo que el grupo de control.

Por otro lado, Graciano Reavis, Keane y Calkins (2007) investigaron el papel de la emoción y la regulación de la motivación en niños de guardería donde los resultados indicaron que la regulación de la emoción se asoció positivamente con el éxito académico de los niños y la productividad en el aula. También, Roeser y Sameroff (1998) examinaron las relaciones longitudinales entre la motivación escolar de jóvenes adolescentes y funcionamiento emocional donde se encontraron relaciones recíprocas entre la motivación escolar y el funcionamiento emocional positiva con el tiempo. Izquierdo (2016), en su tesis doctoral acerca de la relación de la emoción, la motivación y el rendimiento académico en alumnos de 8 a 12 años, encontró una relación alta y significativa entre los diferentes procesos psicológicos, estableciendo que la edad no es un obstáculo para disfrutar interiormente de la experiencia educativa siempre que se acerquen a ella por curiosidad, interés, y no sólo para obtener una recompensa exterior o evitar algún tipo de castigo, valorando la motivación intrínseca y el gran papel de la motivación en el aprendizaje.

Si hablamos de la influencia de la motivación y la emoción en el aprendizaje de diferentes disciplinas, podemos reseñar la influencia dominante de las emociones en la motivación de estudiantes de lengua extranjera por el papel determinante de las emociones en la motivación en el aprendizaje de una lengua extranjera (Méndez, 2016) o que motivación y emoción estarán presentes, sin lugar a dudas, en el aprendizaje de la música desde una perspectiva constructivista (Cantero, 2018). Desde el plano de la Educación física y su relación con estas variables, podemos especificar que un estudio de las emociones auto percibidas que predominan en los alumnos y maestros en las clases de Educación Física en 6º curso de Educación Primaria, y con ello, la motivación hacia la actividad, (Gil & Martínez, 2016) obtiene alumnos y profesores que experimentan emociones placenteras en la asignatura de Educación Física. No obstante, son los alumnos quienes experimentan este tipo de emociones de manera más intensa y mayoritaria.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Después de este trabajo se concluye que el estudio de los diferentes procesos psicológicos expuestos es muy complicado debido, por un lado, a la dificultad de conceptualización, añadido a la multitud de denominaciones que han identificado los diferentes estudiosos y, por otro lado, a la dificultad que tienen los diferentes términos en su estudio, ya que no se pueden evaluar por ellos mismos, sino que hay que acudir a diferentes actividades e inferencias para cuantificarlos.

Por otro lado, también indicar que se han encontrado muchos más estudios que estudien la motivación o la emoción y su influencia con el aprendizaje, de forma separada, sin acudir al estudio de los dos aspectos psicológicos de forma conjunta, lo que puede estar originado porque es mucho

más factible el estudio de estas variables de forma individual, por la complejidad que ambos conllevan, aunque, como hemos comprobado, están altamente relacionadas y, en muchos casos, es difícil no aludir a la otra, aunque sea de forma transversal.

Por ello es importante seguir en la línea de estudio de ambas variables, las cuales han demostrado su gran importancia en el campo educativo, siendo como es, además, que la poca investigación existente da muy buenos resultados en el trabajo tanto de evaluación como de intervención. La necesidad de avance y el potencial de mejora en este campo son evidentes, aunque en los últimos años se hayan obtenido grandes avances en el estudio de estas variables.

Sería necesario hacer entender a los investigadores que, aunque ambas son variables muy difíciles de estudiar, el conocimiento conjunto de ellas hace que se mejore la educación a todos los niveles. Hoy en día es un hecho que el apropiado manejo de las emociones puede intensificar enormemente la motivación en el alumno y, por ende, su aprendizaje (Elizondo, Rodríguez y Rodríguez, 2018).

Nos parece importante destacar a autores como Salovey y Mayer (1997), Goleman (1998), Fernández Berrocal (2009) que plantean que en la vida los seres humanos deben adquirir competencias socioemocionales para potenciar el respeto, la tolerancia, la autoestima para desarrollar la conciencia emocional, armonizar las emociones y los comportamientos, ampliar la capacidad para controlar las emociones y potenciar la capacidad de esfuerzo ante las tareas. Todas estas premisas son premisas fundamentales a la hora de educar tanto estudiantes, como futuros ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad. También destacables las conclusiones de Heras, Cepa y Lara (2016) respecto al estudio de las emociones en la etapa de educación infantil, donde los resultados obtenidos avalan la necesidad de trabajar las emociones desde el primer momento que sea posible, lo cual debe convertirse una prioridad dentro del currículo, tanto de Educación Infantil, como de todas las etapas dentro del sistema educativo o Parodi, Belmonte, Ferrándiz y Ruiz (2017) que demuestran la estrecha relación de la emoción y los rasgos de personalidad, aspecto a tener en cuenta, ya que el trabajo en este aspecto es de vital importancia a lo largo de toda la etapa educativa, apoyando la idea de la importancia, tanto de la investigación como de la instrucción, de estas variables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Tapia, J. (2002). *Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar*. Madrid: Aula XXI/Santillana.
- Artino, A.R. & Stephens, J.M. (2009). Academic motivation and self-regulation: A comparative analysis of undergraduate and graduate students learning on line. *Internet and Higher Education*, 12, 146-151.
- Barca-Lozano, A. (2005). Motivación académica, orientación a metas y estilos atribucionales: escala CEAP-48. *Revista de Psicología y Educación*, 1(2), 103-136.
- Beller, E. (1972). *Impact of Early Education on Disadvantaged Children*. Report no Dhew-ohd-74-24 Pub Date 74 Note, 144p.; For Volume II of this report, see ES 007, 15.
- Borod, J. C. (2000). *The neuropsychology of emotion*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cantero, I. M. (2018). Motivación y emoción en música. Estado de la cuestión y aportaciones para la innovación educativa. *Artseduca*, (19), 62-83.
- Canón, E., Mayor, L. & Pallares, J. (1995). Factores motivacionales y afectivos en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48 (1-2), 59-75.
- Cisero, C.A. (2006). Does reflective journal writing improve course performance? *College Teaching*, 54 (2), 231-236.
- De Caso, A. M. & García, J. N. (2006). Relación entre la motivación y la escritura. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (3), 477-492.

- Elizondo Moreno, A., Rodríguez Rodríguez, J., & Rodríguez Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno De Pedagogía Universitaria*, 15(29), 3 - 11.
- Fernandez-Abascal, E. (1997). *Psicología General: Motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2009). *La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad*. Universidad de Pamplona.
- Gallego, D. & Ongallo, C. (2003). *Conocimiento y gestión*. Madrid: Pearson.
- Gantiva, C. & Camacho, K. (2016). Características de la respuesta emocional generada por las palabras: Un estudio experimental desde la emoción y motivación. *Psychol. av. Discip*, 10 (2), 55-62.
- García, J. & De Caso, A.M. (2002). *Evaluación e intervención en la motivación hacia la escritura en alumnos con dificultad de aprendizaje*. En J. N. García (Coord.), Aplicaciones de intervención psicopedagógica, 135-143. Madrid: Pirámide.
- García, J.N. & De Caso, A.M. (2004). Effects of a motivational intervention for improving the writing of children with learning disabilities. *Learning Disabilities Quarterly*, 27 (3), 141-159.
- Garrido, I. (1996). *Psicología de la motivación*. Madrid: Síntesis psicología.
- Garrido, I. (2000). *Psicología de la emoción*. Madrid: Síntesis Psicología.
- Gil, P. & Martínez, M. (2016). Emociones percibidas, por alumnos y maestros, en Educación Física en 6º curso de primaria. *Educación XXI*, 19(2).
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia Emocional*. Editorial Kairos. Barcelona.
- González, A.; Donolo, D.; Rinaudo, M. & Paoloni, P. (2011). Relaciones entre motivación, emoción y rendimiento académico en universitarios. *Estudios de Psicología*, 32 (2), 257-270.
- Goodman, S.; Jaffer, T.; Keresztesi, M.; Mamdani, F.; Mokgatle, D.; Musariri, M. Pires, J. & Schlechter, A. (2011). An investigation of the relationship between students motivation and academic performance as mediated by effort. *South African Journal of Psychology*, 4 (3), 373-385.
- Guay, F., Chanal, J., Ratelle, C. F., Marsh, H. W., Larose, S., & Boivin, M. (2010). Intrinsic, identified, and controlled types of motivation for school subjects in young elementary school children. *British Journal of Educational Psychology*, 80(4), 711-735.
- Graziano, P., Reavis, R., Keane, S., & Calkins, S. (2007). The Role of Emotion Regulation in Children's Early Academic Success. *Journal Of School Psychology*, 45(1), 3-19.
- Green, J., Martin, A.J. & Marsh, H.W. (2007). Motivation and engagement in English, Mathematics and Science high school subjects: Toward and understanding of multidimensional domain specificity. *Learning and Individual Difference*, 17, 269-279.
- Heras, D.; Cepa, A. & Fernando, L. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 1(1), 67-74.
- Hergenhahn, B. R. (1976). *An introduction to theories of learning*. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall.
- Izquierdo, A. (2016). *Estructura de la emoción positiva de Flow y la motivación autodeterminada y su relación en el rendimiento escolar en niños de 8 a 12 años* (Tesis doctoral). Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Kim, C., & Hodges, CB (2012). Efectos de un tratamiento de control de las emociones en emociones académico, la motivación y el rendimiento en un curso de matemáticas en línea. *Instructional Science: An International Journal Of The Ciencias del Aprendizaje* , 40 (1), 173-192.

- Kleiniginn, P. R & Kleiniginn, A.M. (1981). A categorized list of emotion definitions, with suggestions for a consensual definition. *Motivation and Emotion*, 5, 345-379.
- Lozano, LM.; García-Cueto, E. & Gallo, P. (2000) Relación entre motivación y aprendizaje. *Psicothema*, 12 (2), 344-347.
- Manga, D.; Garrido, I. & Pérez, M. (1997): *La motivación y el rendimiento escolar*. En D. Manga, I. Garrido y M Pérez, Atención y Motivación en el Aula (69-118). Salamanca: Europsyque.
- Méndez, M. (2016). Las emociones en el aprendizaje de una lengua extranjera: su impacto en la motivación. *International Journal of Foreign Languages*, 5, 27-46.
- Meyer, D. K., & Turner, J. C. (2006). Re-Conceptualizing Emotion and Motivation to Learn in Classroom Contexts. *Educational Psychology Review*, 18(4), 377-390.
- Murphy, G. (1954). *Social motivation*. The Hand of social Psychology.
- OECD (2011). *Organisation for Economic Co-Operation and Development. Against the Odds: Disadvantaged Students who Succeed in School*. Paris.
- Ortiz, H. & Ibarretxe, G. (2006). Formación de profesores para la educación musical y artística: Un estudio comparado. *Educación y educadores*. 9 (2), 33-46.
- Palmero, F., Guerrero, C, Carpi, A. & Gómez, C. (2006). Certezas y controversias en el estudio de la motivación. *REME*, 9(23-24).
- Parodi, A., Belmonte, V., Ferrándiz, C., & Ruiz, M. (2017). La relación entre la inteligencia emocional y la personalidad en estudiantes de educación secundaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 2(1), 137-144.
- Pulido, F., & Herrera, F. (2015). Miedo e inteligencia emocional en el contexto pluricultural de Ceuta. *Anuario de Psicología*, 45(2), 249-263.
- Rebollo, A.; García, R.; Barragá, R.; Buzón, O. & Vega. L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. *Relieve*, 14 (1).
- Roeser, R.; Eccles, J & Sameroff, A. (1998) Academic and emotional functioning in early adolescence: Longitudinal relations, patterns and predicting experience in middle school. *Desarrollo y Psicopatología*, 10, 321-352
- Sakiz, G. (2012). Perceived Instructor Affective Support in Relation to Academic Emotions and Motivation in College. *Educational Psychology*, 32(1), 63-79.
- Salovey, P. y Mayer, J. (1997). *What is emotional intelligence?* En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Turner, J. C., Meyer, D. K., & Schweinle, A. (2003). The Importance of Emotion in Theories of Motivation: Empirical, Methodological, and Theoretical Considerations from a Goal Theory Perspective. *International Journal Of Educational Research*, 39(4-5), 375-393.
- Tripliana Muñoz, S. (2010). Motivación y orientación profesional en los estudiantes de música. *Revista electrónica de motivación y emoción*.13 (34).
- Valencia Déniz, R. (2011). *Motivación académica en alumnos del Conservatorio Profesional de Música de Las Palmas de Gran Canaria y del Conservatorio de Música de Canarias*. Tesis doctoral.
- Valle, A., Rodríguez, S. & Regueiro, B. (2015). *Motivación y aprendizaje escolar: Aprendiendo a gestionar la motivación y las emociones*. Madrid: Editorial CCS.
- Young, P. (1961). *Motivation and Emotion*. New York: Wiley.
- Zabalza, M. A. (1991). *Fundamentos de la Didáctica y del conocimiento didáctico*. En A. Medina y M.L. Sevillano (1994). *El currículo. Fundamentación, Diseño, Desarrollo y Educación*. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.